

Agnes Gund, presidenta emérita del Museo de Arte Moderno (MoMA) de Nueva York



VÍCTOR-M. AMELA

IMA SANCHIS

LLUÍS AMIGUET

He vivido mis años el doble al compartir la mirada de grandes artistas. **Al idealizar a la mujer, el hombre la convierte en objeto aunque le llame musa.** La marginación de la mujer del arte también ha empobrecido al hombre. **Las gestoras de museos compramos obras de mujeres y no arte decorativo femenino**

“El hombre idealiza a la mujer para no verla como igual”



XAVIER CERVERA

Mi padre, presidente del Cleveland Trust Bank, creía en la tradición familiar alemana de dejar sus negocios a sus hijos; no a sus hijas.

Aquí es la del hereu o mayorazgo.

Éramos seis y yo era la segunda, pero en los documentos trascendentes papá me hacía firmar la quinta –tras el primogénito y otros tres hermanos–, aunque dos de los varones eran menores que yo.

Afortunadamente eso está cambiando. Pero me hacía pensar que no era tan buena como mis hermanos para hacer cosas importantes. Otro caso de machismo lo vivieron mis buenos amigos los Hunt de Texas.

¡Los que inspiraron al Jr. de Dallas! Tres herederas de los Hunt recurrieron y, por fin, lograron el dinero que les pertenecía a partes iguales. Y con él han financiado causas feministas y filantrópicas excelentes.

Usted financió el arte en los colegios. Arte enriquecedor tanto para niños como para niñas, porque muestra cómo la igualdad de derechos en la diversidad de identidades es una suerte también para los varones, que también han sufrido el machismo.

¿Cómo?

Lo que hubiera aportado la mujer al arte se lo han perdido no sólo las mujeres sino también los hombres: toda la humanidad. Las mujeres, además, tenemos visión periférica y una percepción para el color peculiar.

¿Por qué?

Por la evolución: las mujeres éramos recolectoras y debíamos percibir los colores de los frutos y verlos diseminados en el bosque.

¿Hoy la mujer ha entrado en el arte?

Porque antes ha entrado en la gestión de los grandes museos y en la decisión del canon: de lo que vale la pena y lo que no. No es casualidad que sea ahora cuando los grandes museos adquieren más obras de mujeres.

Usted fue de las mecenas pioneras.

Mi padre, al final, aceptó darnos igualdad de oportunidades y dividió su herencia en seis partes iguales. Había estudiado Historia del Arte y había comprobado que los museos todavía reflejaban ese machismo que priva a toda la humanidad de la mitad de su talento.

¿Y decidió corregirlo?

Era una cuestión de progreso para todos. En el MoMA, por ejemplo, invitábamos a un artista a que eligiera sus obras favoritas y que las presentara en una exposición.

Hombres que sienten

David Rockefeller me dijo aquí que el mayor placer que se puede conseguir con dinero es la compañía de gente interesante. Y me siento rico sin pagar entrada en la Fundació La Caixa al compartir la charla con Agnes Gund: no por millonaria, que lo es, sino por mujer inteligente y capaz de superar con talento, esfuerzo y constancia el trato desigual que sufrió de su padre y de la época por haber nacido niña. Nosotros, los hombres –tiene razón–, sufrimos también el machismo. Lamento haber tenido de modelos masculinos a tipos como John Wayne, Robert De Niro o Clint Eastwood, héroes hieráticos que se dejaban pegar un tiro antes de reconocer un sentimiento, porque, para ellos, no era más que una debilidad.

Gran idea.

Elegimos a una artista, Elizabeth Murray, y ella seleccionó sólo obras de mujer.

¿Y acertó?

Eran cuadros pequeñitos, obras secundarias, arte, a menudo, decorativo.

Arte decorativo es un oxímoron.

Desde luego, y por eso hasta ahora a los varones que han decidido en la historia del arte, museos y galerías, les parecía que ese era el tipo de arte femenino: muy decorativo.

¿Y las musas?

Las musas o las modelos no son más que otro modo de reducir la mujer a objeto; bellissimo, pero objeto. El hombre idealiza a la mujer cuando no sabe verla como igual. Es su modo de no compartir su poder.

¿La exposición de mujeres tuvo éxito?

Histórico: Elizabeth Murray explicó así que ese no era el arte de las mujeres sino el arte que el museo cree que hacemos las mujeres.

¿La exposición cambió algo?

Poco a poco fue convirtiéndose en normal comprar grandes obras de artistas, que, además, eran mujeres, como Joan Mitchell, Louise Bourgeois o Georgia O'Keeffe.

¿Ya no eran decorativas?

¿Hay algo más decorativo que Matisse, por Dios santo? ¿Y las manzanitas de Cézanne?

Y nadie los ha cuestionado por eso.

Y en cambio, a la pobre Elizabeth Murray la tachaban de pintora “femenina”, por pintar tazas de té en sus cuadros.

¿Así dejó usted de estar acomplejada?

Un hombre maravilloso me ayudó, el neurocientífico Howard Gardner.

¿El de las inteligencias múltiples? Explicó aquí su teoría: apasionante.

Trabajé con Howard en el MoMA y me ayudó a entender que mi inteligencia era visual y que no tienes por qué ser un científico para ser inteligente. El arte es una manera de ser inteligente sin palabras ni números.

Con formas y colores.

Y de forma más sensual y directa.

Dígame su cuadro inolvidable... ¡Ya!

Los colores del *Sunset* de Mark Rothko. Una vez lo has visto, ya no vuelves a ver un atardecer igual.

¿Por qué?

Los cuadros maravillosos enriquecen mi mirada y mi vida. Los veo en cada paisaje y los relaciono, y en esa relación vivo con más intensidad cada momento. Esos pintores miran conmigo el mundo. Es mágico.

¿Cuándo le ha pasado por última vez?

El otro día llovía y veía los paraguas de la gente por la calle y pensé enseguida en Gustave Caillebotte y sus paraguas de París.

Sin paraguas París no lo sería.

¿Lo ve? El arte no es la visión de un artista sino su invitación a los demás seres humanos a compartirla. A veces, exige esfuerzo, pero, cuando ya la compartes, vives tu vida y, además, la suya.

LLUÍS AMIGUET

CÍRCULO ARTE Y MECENAZGO

La presidenta emérita del Moma recuerda lo duro que fue la partida del 'Guernica'

Agnes Gund, coleccionista y filántropa, participa en las conferencias sobre mecenazgo que organiza CaixaForum



Agnes Gund, presidenta emérita del Moma de Nueva York.

EFE / BARCELONA

JUEVES, 22 DE SEPTIEMBRE DEL 2016 - 20:23 CEST

Presidenta emérita del **Museum of Modern Art** (Moma) y "filántropa a tiempo completo", la norteamericana **Agnes Gund** es partidaria de que **los niños aprendan arte** desde pequeños, de la misma manera que adquieren el conocimiento de una lengua, para que pronto sepan del valor de esta manifestación humana. Lo ha explicado este jueves en un encuentro con periodistas antes de pronunciar, en **CaixaForum**, una **conferencia** sobre los '**Placeres y aventuras de coleccionar y donar arte**'.

Desde hace 45 años, Gund es la fundadora y presidenta de la organización **Studio in a School** (Taller en la escuela), que creó como respuesta a los recortes presupuestarios que prácticamente suprimían las clases de arte en las escuelas públicas de Nueva York. Con este programa, presente en más de 170 centros, **contribuye a que los más jóvenes se familiaricen con el arte** y ofrece, también, formación profesional para los docentes. Desde que está en marcha, más de **800.000 alumnos** han recibido clases impartidas por más de **650 artistas visuales** y próximamente el programa se extenderá a todo el país.

Es hija de George Gund, presidente del Banco Cleveland Trust Company y gran coleccionista, y fue presidenta del patronato del Moma entre 1991 y 2002. Hoy, a sus 78 años, sigue activa impulsando el **mecenazgo** y buscando nuevos artistas. Posee **una colección de más de 2.000 obras** de arte moderno y contemporáneo "porque no podía coleccionar los dibujos de los grandes maestros", apunta a la vez que se muestra contundente al afirmar que el **Prado** es su museo favorito. Para el **MNAC** también hay elogios, le encantan "esos frescos salvados de pequeñas capillas y que ahora puede disfrutar todo el mundo".

UN ESPEJO DE GAUDÍ

Aunque en su testamento reparte sus fondos de artistas consagrados, como **Louise Bourgeois, Roy Lichtenstein, Sol LeWitt** y **Mark Rothko** entre el Cleveland y el MoMA, resalta que su centro favorito en Estados Unidos es la **Frick Collection** de Nueva York, con "cuadros maravillosos de El Greco y Velázquez". Lo dice una mujer que se despierta en una habitación en la que hay colgado un espejo enmarcado por **Antoni Gaudí** y que es amiga de **Jasper Johns** y de los grandes marchantes desde hace décadas.

Gund es partidaria de que no se construyan "tantos nuevos museos" y que se muestren "en préstamo" muchas de las piezas que se guardan en las reservas. En su disertación, Gund, no ha escondido cómo vivió **la marcha del 'Guernica'** de Picasso en 1981. Fue una **noche "durísima"** porque ese cuadro "era una piedra angular del Moma, con gente que venía expresamente para verlo, pero, a la vez, debía volver a España".

Agnes Gund (presidenta emérita MoMA): "Me encanta el MNAC y mi museo favorito es el Prado"

22/09/2016 - 12:58

Reivindica el papel de la mujer en la historia del arte y en los museos y aboga por no construir más

BARCELONA, 22 (EUROPA PRESS)

La presidenta emérita del MoMA Agnes Gund ha alabado este jueves los museos barceloneses y el programa didáctico del CaixaFòrum, y ha asegurado: "Me encanta el MNAC y mi museo favorito es el del Prado".

En un encuentro con los medios antes de impartir por la tarde en el CaixaFòrum la conferencia 'Placeres y aventuras de coleccionar y donar arte', la filántropa y coleccionista ha celebrado el relato del románico catalán del museo nacional catalán, del que ha elogiado todos los frescos conservados.

Gund ha reivindicado el papel de la mujer artista en la historia del arte y en la dirección de museos, y ha lamentado que este colectivo ha sido muy "maltratado" por la prensa y los coleccionistas.

Pese a admitir que la situación ha mejorado mucho, ha recordado que la artista Louise Bourgeois tardó más de 40 años de carrera artística en lograr reconocimiento, y pese a ello fue acusada de "sexy y difícil" por su obra, que no se llegó a pagar como la de hombres artistas.

"Me encantan vuestros museos", ha dicho Gund, quien ha visitado la capital catalana en tres ocasiones, y ha explicado que en su cuarto posee un espejo del arquitecto modernista catalán Antoni Gaudí comprado hace más de 20 años a un marchante especializado.

"Es el espejo donde me miro cada mañana", ha dicho la coleccionista, que tiene en su haber unas 2.000 obras de arte, de las que figuran piezas de Joan Miró, Mark Rothko, Sol LeWitt, Jasper Johns, Gerhard Richter, Louise Bourgeois, Eva Hesse, Roy Lichtenstein y Arshile Gorky, entre otros.

Además de coleccionista, Gund se implica en el conocimiento y trato de los artistas, con muchos de los cuales ha mantenido o mantiene amistad, como es el caso de Jasper Johns, Ellsworth Kelly, Roy Lichtenstein y Frank Stella, entre otros.

Ha abogado por no construir tantos nuevos museos y concentrar más la actividad: "En lugar de construir nuevos museos, deberíamos tener más centros y comisarios para construir relatos".

PERPETUACIÓN DEL ARTE

Gund, que ha remarcado la necesidad de vivir la experiencia física del arte, ha defendido reevaluar esta cuestión y pensar nuevas formas de perpetuar el arte que se está haciendo, y ha observado que en el MoMA solo se muestra una tercera parte de la obra disponible.

Férrea defensora de la enseñanza del arte a los más pequeños como si tratara del aprendizaje de un idioma más, Gund ha explicado el trabajo que acomete con su proyecto 'Studio in School', una organización sin ánimo de lucro creada en 1971 como respuesta a los recortes que suprimían clases de arte en las escuelas de Nueva York.

'STUDIO IN SCHOOL'

La iniciativa, que ha llegado a más de 800.000 alumnos, cuenta con la colaboración de artistas reconocidos, y supera la enseñanza de técnicas con un diálogo constante de los lenguajes, medios y técnicas artísticas, ha explicado.

También ha contado la emoción con la que vivió la operación de traslado del cuadro del 'Guernica' de Pablo Picasso a España en 1981 procedente del MoMA, donde era un gran reclamo y atracción, pero ha defendido su convencimiento de que llegara al lugar de origen y el contexto en que fue creado.

Gund entró a formar parte del patronato del MoMA en 1976 y fue su presidenta entre 1991 y 2002; en la actualidad es presidenta emérita del museo americano y también preside su consejo internacional y el patronato del MoMA PS1.

El encuentro forma parte del programa Círculo Arte y Mecenazgo, organizado por la entidad con el objetivo de promover la reflexión y el debate en torno a la relación entre el coleccionismo privado y los museos.

La presidenta de la Fundación Arte y Mecenazgo, Mercedes Basso, ha celebrado la presencia de Gund en CaixaFòrum, y ha ensalzado su capacidad

de estar pendiente siempre del contexto del arte contemporáneo y de su generosidad e "implicación sin fronteras".p

Esta noticia también ha sido publicada en los siguientes medios on-line:

- Europa Press
- La información
- La Voz Libre
- Siglo XXI
- Noticias Cuatro
- Informativos Telecinco
- Gente digital

Agnes Gund (MoMA): "Los niños deberían aprender arte como aprenden lengua"



Barcelona, 22 sep (EFE).- Presidenta emérita del Museum of Modern Art (MoMA) y "filántropa a tiempo completo", la norteamericana Agnes Gund es partidaria de que los niños aprendan arte desde pequeños, de la misma manera que adquieren el conocimiento de una lengua, para que pronto sepan del valor de esta manifestación humana.

En un encuentro con periodistas, antes de pronunciar en CaixaForum Barcelona una conferencia sobre los "Placeres y aventuras de coleccionar y donar arte", ha considerado muy importante que los más pequeños se introduzcan en este ámbito y aprendan su lenguaje.

Desde hace 45 años es la fundadora y presidenta de la organización "Studio in a School" (Taller en la escuela), que creó como respuesta a los recortes presupuestarios que

prácticamente suprimían las clases de arte en las escuelas públicas de Nueva York, ciudad en la que cuenta con una de sus viviendas.

Con este programa contribuye a que los más jóvenes se familiaricen con el arte y también ofrece formación profesional para docentes, estando activo en más de 170 escuelas públicas.

Durante estos años, más de 800.000 alumnos han recibido clases impartidas por más de 650 artistas visuales profesionales y, próximamente, el programa se extenderá a todos los Estados Unidos, puesto que hasta ahora sólo se limitaba a Nueva York.

Hija de George Gund, quien fue presidente del Banco Cleveland Trust Company y gran coleccionista, Agnes fue presidenta del patronato del MoMA entre 1991 y 2002 y hoy, a sus 78 años de edad, sigue muy activa impulsando el mecenazgo y en la búsqueda de nuevos artistas.

Con una colección de más de 2.000 obras de arte moderno y contemporáneo "porque no podía coleccionar los dibujos de los grandes maestros", afirma contundente que el Museo del Prado es su favorito de todo el mundo y también resalta que le "encanta" el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), con "esos frescos salvados de pequeñas capillas y que ahora puede disfrutar todo el mundo".

Aunque ha dejado ya escrito en su testamento que sus obras, de artistas consagrados como Louise Bourgeois, Roy Lichtenstein, Sol LeWitt o Mark Rothko, sean donadas al Museo de Cleveland y al MoMA, resalta que su museo favorito en Estados Unidos es el Frick de Nueva York, con "cuadros maravillosos del Greco y Velázquez".

Esta mujer, que desde hace veinte años se despierta en una habitación en la que hay colgado un espejo enmarcado por Antoni Gaudí, también ha explicado que "el negocio en el mundo del arte ha cambiado mucho desde que empezó", lo que ha atribuido, en parte, a las nuevas tecnologías, "que han provocado que ahora haya muy poca cosa escondida y que todo el mundo lo pueda conocer todo".

Amiga personal de artistas como Jasper Johns y de los grandes marchantes de hace unas décadas, Agnes Gund ha abogado por que no se construyan "tantos nuevos museos" y se muestren "en préstamo" muchas de las piezas que ahora se hallan en almacenes de grandes museos.

A su juicio, es necesario que "se haga mucho más para que las obras de arte se dejen en préstamo" y ha argumentado que, aunque hay nuevos museos construidos gracias a

"colecciones maravillosas" de mecenas, "cuando estos mueran, ¿cómo sobrevivirán? ¿podrán continuar?", se ha preguntado.

En su disertación, Gund ha confesado, asimismo, cómo vivió la marcha del "Guernica" de Picasso de Nueva York a Madrid en 1981, durante una noche "durísima", porque ese cuadro "era una piedra angular del MoMA, con gente que venía expresamente para verlo, pero, a la vez, debía volver a España".

MECENAZGO

Sobre el arte, las mujeres y LeBron James



Agnes Gund en CaixaForum Barcelona. | EL MUNDO

- La presidenta emérita del MoMA y mecenas de Cleveland Agnes Gund visita CaixaForum

LETICIA BLANCO Barcelona

29/09/2016 21:05

Agnes Gund es filántropa, coleccionista de arte y presidenta emérita del Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York. Entró en el patronato en 1976 y entre 1991 y 2002 fue su presidenta. La semana pasada estuvo de visita en Barcelona, visitando CaixaForum e impartiendo una conferencia en la que habló de algunas de sus piezas de arte favoritas, otras que le gustaría comprar y algunas a las que echa de menos tras donarlas a museos e instituciones de EEUU. Su fundación tiene un presupuesto anual de **11 millones de dólares para gastar en arte** y los almacenes del museo neoyorquino de arte moderno acumulan más de 250 obras donadas por ella.

Entre sus artistas predilectos están algunos de los más destacados norteamericanos de posguerra (Robert Rauschenberg, Richard Artschwager, Brice Marden) y también arte contemporáneo. Ahora mismo, Agnes está encaprichada de **Kerry James Marshall**, al que el Met le dedicará no una, sino dos exposiciones simultáneas este otoño: una retrospectiva de sus 35 años de carrera y otra paralela, *Kerry James Marshall Selects*, en la que el artista afroamericano seleccionará sus piezas favoritas de la Historia del Arte. Gund sabe que será una de las citas importantes de la temporada porque la mayoría de cuadros de James Marshall tienen un tema: **la negritud**. Y según el museo, su obra está cambiando la representación de ella dentro del «canon occidental de pintura». **«Pero ya no me lo puedo permitir»**, lamenta la coleccionista, «se ha vuelto demasiado caro para mí».

Agnes es de Cleveland y cuando le preguntan por la última obra de arte que ha donado con verdadero placer habla de *Basketball Drawing*, una pieza de **David Hammons** (que también gira en torno a lo que significa ser negro o pertenecer a una minoría en EEUU) que regaló al Museo de Arte de Cleveland para

dar la bienvenida a todo un héroe de la ciudad: el jugador de baloncesto LeBron James, que el año pasado volvió a los **Cleveland Cavaliers** (que son, por cierto, propiedad de su hermano Gordon, aquí todo queda en casa). La implicación de Agnes con el tema no es casual: fue en Cleveland donde Tamir Rice, un niño afroamericano de 12 años, fue abatido por disparos de la policía en noviembre de 2014, un crimen que encendió la chispa del movimiento **Black Lives Matter**. «Es intolerable lo que está sucediendo con la comunidad afroamericana en nuestro país», afirma.

Otro de los intereses de Agnes es coleccionar obras de mujeres artistas. Le gusta recordar las obras de la primera época de **Louise Bourgeois**, recién llegada a Nueva York a principios de los 40, cuando se sentía sola e ignorada, y confiesa que no hay ninguna fórmula milagrosa para cambiar la mala costumbre de los museos de «ignorar» a las mujeres. «La cosa ha cambiado últimamente, pero no es suficiente. **Hay que insistir e insistir**. No es sólo que haya pocas mujeres artistas en los museos, es que se compran menos y por menos dinero», critica. ¿Y cómo decide qué comprar y qué no comprar? «Tienen que ser obras que te capturen, con las que quieras vivir», afirma.

La fortuna de los Gund se remonta a principios del siglo XX. El abuelo de Agnes hizo dinero con la cerveza (hasta que vendió su destilería durante la Ley Seca), el café, la banca, las propiedades y los cereales (lo que es hoy **Kellogg's** fue antes patrimonio de la familia). En casa, explica, siempre existió la pasión por el mundo del arte: a su padre le gustaba Sorolla y los domingos iban a pasar el día al Museo de Arte de Cleveland a ver los egipcios y los renacentistas. Como tantas niñas ricas, Agnes estudió en un internado y todavía recuerda la avidez con la que leía las postales que una de sus profesoras le enviaba cada vez que iba a visita a Nueva York, compradas en la Frick Collection.

«**El arte es un derecho, no un privilegio**» es una de las frases más célebres de Agnes. Con semejante cuenta corriente, así cualquiera, pensará más de uno. Pero esta mecenas es una de las que más tiempo, esfuerzo y dinero ha dedicado a hacer que esa frase se acerque a la realidad. Es fundadora de **Studio in a School**, un programa educativo que lleva a artistas a colegios de EEUU para que hagan de profesores por un día. Ella siempre ha usado sus contactos y ha conseguido que figuras como **Jeff Koons o Roy Liechestein** se acercaran a las aulas a compartir su visión del arte. Un millón de alumnos se han beneficiado de esta iniciativa sin ánimo de lucro desde 1971. Y luego está la iniciativa de **los viernes gratis en el MoMA que patrocina Uniqlo** (¿se imaginan que Zara sponsorizara El Prado y los viernes fueran gratis de 16h a 20h gracias a Amancio Ortega?), que le parece «maravillosa». Tanto, que una de sus últimas iniciativas ha sido copiar esa misma idea en el Morgan Library & Museum. Y también, por supuesto, en la Frick Collection.
